



LA MASONERIA ¿MISTICA O RACIONALISTA?

León Zeldis Mandel
V: M.: Ad-Vitam

Voy a comenzar diciendo cómo va a concluir esta plancha: la Masonería es ambas cosas, es tanto mística como racionalista. Es laica y espiritualista. No es una religión, pero trabajamos en Templos e invocamos el auxilio del Gran Arquitecto. Es laica pero exigimos del candidato que declare poner su confianza en Dios. En resumen: es una paradoja.

Ya podríamos irnos a casa, y tengo la sospecha de que más de uno estaría feliz de que mi plancha fuera así de corta. Pero como le escribí a Dany Dorón hace poco, "there is no free lunch in Freemasonry", no hay nada gratis en nuestra Orden, así que les pido paciencia, y yo por mi parte seré compasivo y hablaré poco rato.

Vamos para atrás, es decir, al comienzo. No cabe duda que las primeras logias, antes de la creación de la Gran Logia de Londres en 1717, eran cristianas en su orientación y rituales. Si bien el aspecto religioso no era lo fundamental en la logia, las oraciones, la invocación a San Juan, etc. tenían referencia directa al Cristianismo.

Tomemos, por ejemplo, el folleto "*Masonry Dissected*" de Samuel Prichard, publicado en 1730 y que es el primer texto completo de los rituales masónicos de la época incluyendo el tercer grado. La logia estaba dedicada a San Juan. Al explicar el significado de la letra G, se dice que representa alguien superior al Venerable Maestro. Cuando éste pregunta, "¿quién puede ser superior a mí, que soy un Masón Libre y Aceptado y Venerable Maestro de una Logia?" La respuesta es: "El Gran Arquitecto y Creador del Universo, o aquel quien fue llevado a la cima del pináculo del Santo Templo".

Esta es una referencia directa a Jesús (San Mateo, 4:5-6)

Más adelante, explicando por qué la logia se denomina "Santa Logia de San Juan", Prichard escribe: "Porque San Juan fue el predecesor de nuestro salvador, y trazó la primera línea paralela al Evangelio. Otros afirman que nuestro Salvador mismo fue aceptado Francmasón mientras estaba encarnado; pero cuán ridículo y profano parece ser, lo dejo al sensato lector que juzgue".

Con la transformación organizacional de la masonería, la creación de grandes logias y la redacción de constituciones y reglamentos diferentes de las Antiguas Constituciones operativas, se produce un cambio en dos vertientes. Primero, se abandona gradualmente la relación con la religión cristiana, y segundo, comienzan a introducirse en los rituales masónicos de los distintos grados, especialmente los grados adicionales, elementos esotéricos y místicos.

Esa era una época de efervescencia intelectual, los libros comenzaron a ser publicados con mayor frecuencia, Academias científicas, como la Royal Society, a la que pertenecían varios de los fundadores de la Gran Logia,

fueron creadas en varios países europeos. Por otra parte, la alquimia todavía era tomada en serio por gente tan ilustrada como Newton. La Cábala era otro tema que interesaba a los intelectuales de la época, como igualmente el mensaje Rosa Cruz, anunciando la próxima reforma general del mundo.

Junto con todo esto, en Inglaterra se produjo un fenómeno interesante con la fundación de la segunda Gran Logia, la de los Antiguos, organizada por inmigrantes irlandeses alrededor de 1750. Estos no eran aristócratas ni académicos, sino gente de lo que podríamos llamar clase media. Conservadores, más religiosos (Católicos) que los hijos de la ilustración que ocupaban los puestos clave en las logias de los Modernos, conservaban el apego a la religión, aunque de forma no extrema, y expresaron esta tendencia con el favor otorgado al Arco Real y otros grados conexos al mismo.

El Arco Real tiene dos elementos que son típicamente esotéricos: la cripta o bóveda, y la búsqueda de la palabra perdida. Estos dos elementos no tienen relación con la leyenda de Hiram, el foco central del tercer grado y que es el meollo de la masonería simbólica.

Pero más importante que el esoterismo de los grados adicionales, laterales, o supernumerarios – no importa cómo llamarlos, siempre que no sea "Superiores" (!) – y que no podemos examinar en detalle en nuestra logia, es el hecho que mientras los rituales ingleses, y por "ingleses" incluyo todas las variaciones existentes en las islas británicas, los Estados Unidos y las antiguas colonias inglesas, como Canadá y Australia, los rituales ingleses, repito, siguen siendo deístas y racionalistas, mientras que en el continente europeo – Francia especialmente – aparecieron rituales mucho más complejos, teatrales, plenos de simbolismo esotérico y caballeresco, nutridos de múltiples fuentes herméticas, rituales como el REAA, el Rito Schroeder, el Adonhiramita y el Rito Sueco, por nombrar sólo los que sobreviven hasta hoy.

Para dar un solo ejemplo, mientras que en los rituales europeos el profano comienza su experiencia masónica en la Cámara de Reflexión, con todos sus símbolos alquímicos y filosóficos, en los rituales ingleses no existe tal cámara, y simplemente se prepara al candidato en un cuarto vecino al templo, arreglando su vestuario, poniéndole el antifaz, etc. Es decir, el candidato ingresa a la ceremonia de iniciación preparado de la misma manera, pero sin haber experimentado la caverna simbólica con todo lo que representa.

Debo hacer una salvedad, y es que en los países latinos, donde la iglesia católica tiene la mayor fuerza, y donde su oposición a la masonería se siente con el mayor rigor, la masonería – probablemente como reacción – tiende a ser intransigentemente laicista. No se trata de seguir el camino del Gran Oriente de Francia y adoptar el ateísmo como bandera de combate, pero sin duda la masonería latinoamericana, francesa, italiana, es anticlerical en todos sus niveles.

Es cierto que nuestra masonería actual, del siglo XXI, es muy diferente de la que existía hace 300 años, cuando se fundó la primera Gran Logia en Londres, o incluso hace 60 o 70 años atrás. Tampoco podemos hablar de Masonería sin referirse a un entorno geográfico determinado.

En América del Sur, por ejemplo, la Masonería estuvo y está envuelta en la vida política del país, y ha sido la principal promotora de cambios como la educación obligatoria y gratuita, la separación de la iglesia y el estado, la libertad de culto, la libertad de prensa, la seguridad social, la atención médica financiada por el gobierno, las escuelas nocturnas y profesionales, los cementerios laicos, etc.

Esto es totalmente diferente en los Estados Unidos, donde en primer lugar se produjo la crisis a consecuencias del caso Morgan, cuando las logias abatieron columnas por cientos, lo que condujo a prohibir las bebidas alcohólicas en la mesa blanca, trabajar siempre en tercer grado, lo que obligó a agilizar el procedimiento de ascenso, de manera que sólo demora un mes o

dos pasar de Aprendiz a Compañero, y otro tanto de Compañero a Maestro. Pero actualmente, en un esfuerzo desesperado de mantener el número de hermanos, se ha popularizado el sistema de un día, de aprendiz a maestro el mismo día.

Otro fenómeno que caracteriza a la masonería estadounidense es la separación entre logias de blancos y logias de negros, las Prince Hall, que tiene sus propias grandes logias, supremos consejos, órdenes femeninas, etc. Últimamente ha habido progreso en establecer nexos fraternales entre los dos campos, y hay indicios de un cambio más a fondo, como la reciente elección de un negro como Gran Maestro de la Gran Logia de Washington, D.C.

En Francia e Italia la masonería también está entrometida en la política, pero hay una división entre grandes logias regulares, reconocidas por la Gran Logia Unida de Inglaterra, y grandes logias no reconocidas, laicas y politizadas, como el Gran Oriente y la Gran Logia de Francia.

A todo esto, ¿Dónde existe todavía Masonería espiritualista, esotérica, hermética?

La respuesta es: en los grados superiores, en el REAA, y en algunos de los grados laterales del Rito York,

El ritual de iniciación de nuestro Rito Escocés conserva muchos elementos esotéricos, pero como en todo el simbolismo, sólo quien se toma el trabajo de profundizar y estudiar acerca de los diversos elementos del ritual puede llegar a comprender su significado.

En el momento trascendental de la iniciación el candidato pide la luz, y se le da la luz citando unos versículos del comienzo del Génesis. Dar a luz significa dar nacimiento. Alumbrar. El iluminado es quien ha logrado penetrar en las esferas vedadas al hombre común, acercándose a la divinidad. Darle la luz al candidato, entonces, no es sólo darle una nueva vida, un nuevo nacimiento, sino al mismo tiempo acercarlo al Gran Arquitecto, subirlo al primer peldaño de la escala mística, la de Jacob, que parte del VSL sobre el altar, donde el candidato pone la mano y presta su obligación, y de allí llega al cielo. Al nuevo Masón, al Aprendiz, se le ha abierto una puerta, ha dado un primer paso en un camino que todavía ignora, pero que se le va a ir aclarando en el futuro a medida que avanza en los grados de la Orden.

En otras palabras, todo lo que aparentemente es claro y rutinario en nuestros rituales, encierra escondido un simbolismo más profundo, que a veces es fácil de desentrañar, y otras veces es tan sutil que se requiere mucha imaginación – y conocimientos – para llegar al centro.

Ese centro de la logia, y ese centro entre las dos paralelas, que se extienden al infinito, como el espacio sideral ilimitado donde las galaxias se separan vertiginosamente con movimiento acelerado.

Termino con una pregunta. ¿Me preguntáis si la Masonería es mística o racionalista? Yo contesto a la manera judía con otra pregunta: ¿De qué Masonería me estáis hablando?

Porque la Masonería es tanto racionalista como esotérica, mundana y espiritual, como el hombre mismo.

En una palabra: es una paradoja.